

# PAGINAS AGRICOLAS

CULTIVOS · GANADERIA · INDUSTRIAS DERIVADAS

## EL TABACO EN ESPAÑA

EN 1960-61 SE HAN OBTENIDO MAS DE VEINTIOCHO MILLONES DE KILOGRAMOS DE RAMA UTIL CURADA

Los cultivadores percibirán unos 580 millones de pesetas

Diversidad de tipos, con predominio de los oscuros y claros

NUESTROS "BRIGHT"---AMARILLOS---SON LOS TABACOS DEL PORVENIR

Por ELISEO DE PABLO

EN A B C del 17 de noviembre pasado se publicó un estudio sobre la historia del tabaco y su cultivo en España, cultivo que ha pasado a constituir una de las grandes riquezas de nuestro campo. A mediados de abril último no había concluido aún el pago de rama útil curada de la cosecha 1960-61, y ya habían sido liquidadas a los agricultores 560.963.440,15 pesetas.

En aquella ocasión señalábamos la etapa de ensayo, que comprende desde 1921-22 a 1939-40, en la que el máximo de producción corresponde a la campaña 1930-31, con 80 millones de plantas cultivadas, y ocho millones de kilogramos de rama útil curada. La etapa de cultivo estabilizado comprende desde la campaña 1940-41 a la de 1960-61, en cuyo periodo el índice máximo de plantas cultivadas—unos 324 millones—se registró en la campaña 1954-55, obteniéndose 32.500.000 kilogramos de rama útil curada. Desde entonces ha venido reduciéndose la superficie, como consecuencia de los excedentes acumulados en relación con las necesidades teóricas nacionales, hasta bajar a 21.741.000 kilogramos en 1959-60.

En 1960-61 vuelve a aumentar la superficie, cultivándose más de 20.000 hectáreas. Por cierto que, en la monografía mencionada al principio, indicábamos que la producción de la última campaña oscilaría entre 25 y 27 millones de kilogramos, pero posteriores informes, de origen autorizado, indican que a mediados de abril, en que estaba a punto de finalizar la entrega de rama, habían sido recibidos ya en los Centros correspondientes 27.629.904 kilogramos, pero existe la impresión de que podrá ser rebasada la cifra de 28 millones, a pesar de los daños originados por los grandes temporales de lluvia en las plantaciones cuya cosecha se recolecta más tardíamente. Para la campaña 1961-62 ha sido autorizado un aumento superficial de 1.000 hectáreas en relación con la precedente. Como quiera que se ha iniciado en condiciones climatológicas favorables, se considera posible que las 21.000 hectáreas puestas en cultivo nos proporcionen una cosecha oscilante entre 32 y 34 millones de kilogramos de rama útil curada, es decir, mayor que la de 1953-54, que hasta ahora representa el "record" nacional. Esto significaría un gran paso



La belleza de las plantas de los tabacos "Burley" puede apreciarse en esta fotografía. El tono claro de sus hojas las caracteriza y distingue de los demás tipos.

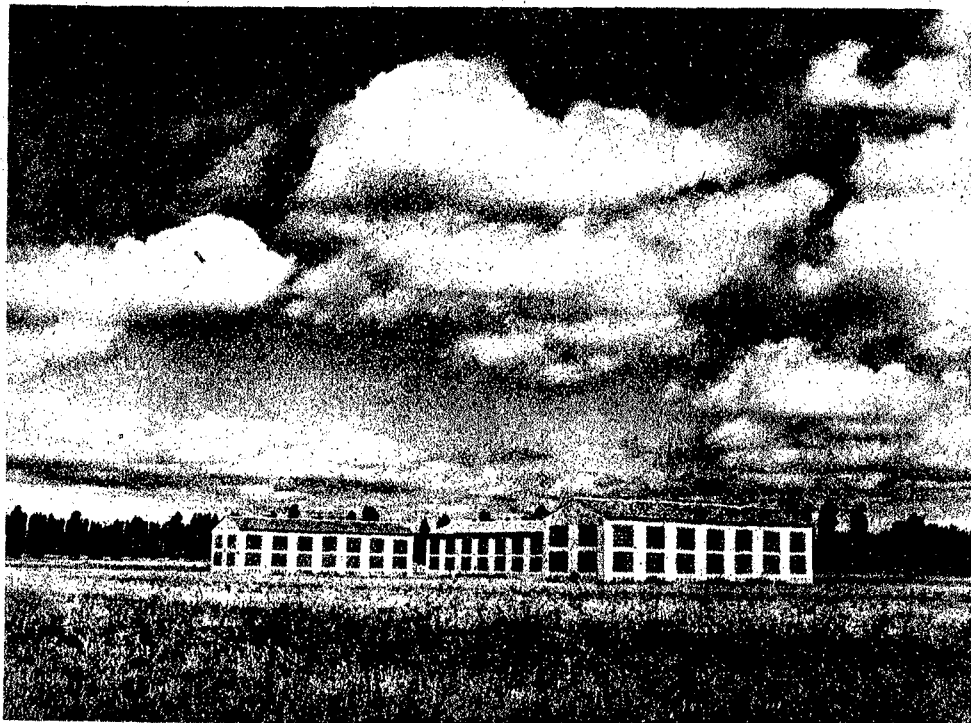
hacia los objetivos que mencionaba, en el trabajo monográfico mencionado al principio, el ingeniero agrónomo del Servicio Nacional del Tabaco don Fernando Montero, que ponía fin a nuestra entrevista con las siguientes palabras:

"El ininterrumpido aumento del consumo y, por encima de todo, la conveniencia de que el tabaco de España entre—como puede ser, dada la mejora cualitativa conseguida—en mayor proporción en las labores de Tabacalera, tenemos la esperanza, basada en el trabajo del equipo del Servicio Nacional del Tabaco, de que la producción de rama nacional pueda elevarse a 35 millones de kilogramos, y aun a 40, si lográramos, como parcialmente ya se ha logrado, colocar nuestros tabacos más selectos en el mercado exterior."

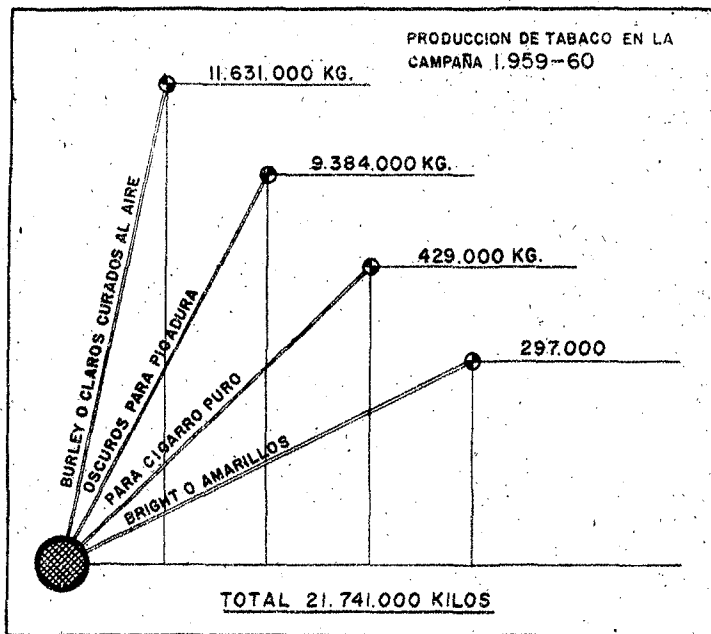
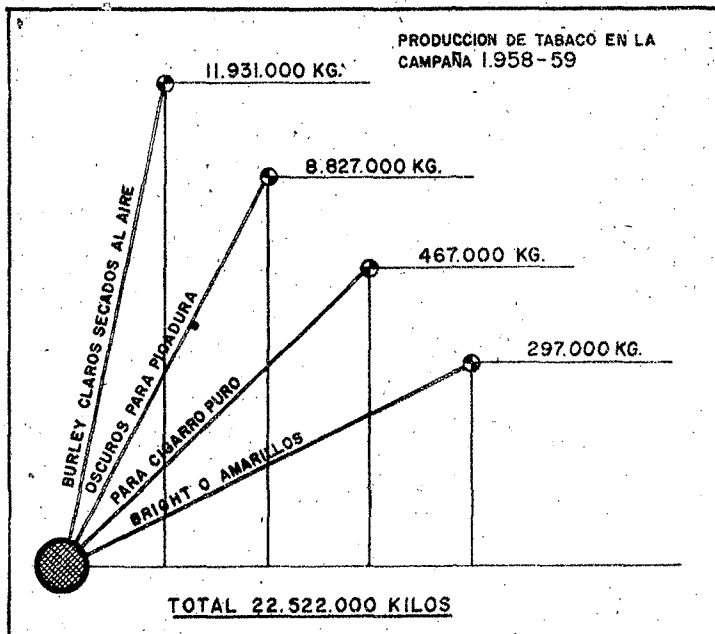
El ex ministro de Agricultura don Carlos Rein Segura, que desde hace varios años desempeña la dirección del Servicio Nacional del Cultivo y Fermentación del Tabaco, fase que se significa por un gran impulso de la producción, ha tenido la bondad de contestar con amplitud a nuestras preguntas sobre los diversos tipos de tabaco español, variedades predominantes, trabajos experimentales y perspectivas. La entrevista se ha desarrollado así:

—¿Cómo se ha llegado a formar el interesante catálogo de variedades que se cultivan actualmente en nuestro suelo?

—El cultivo del tabaco que se produce en España ha evolucionado paulatinamente, como es lógico, a través de los tiempos, tanto para adaptarlo a nuestras condiciones de medio como para ir ajustándolo al gusto del fumador, al que, en definitiva, todos hemos de servir y complacer. En los primeros años (los llamados de "Ensayos", allá por 1923), nuestra producción estuvo orientada hacia los tipos oscuros que dan las variedades genéricamente denominadas "Kentucky". Tenían estos tabacos hojas de grueso parénquima, con amplias nervaduras, de sabor fuerte y picante. Se disponía en el terreno con marcos amplios de plantación con densidad de 8 a 10.000 plantas por hectárea, y el



Un grupo de secaderos para tabacos oscuros, curados en atmósfera natural, construidos con los auxilios económicos y técnicos del Servicio Nacional del Tabaco.



despunte o supresión del ramo floral terminal se practicaba a baja altura de la planta, que así quedaba sólo con unas 10 hojas de las calidades fuertes y pesadas expuestas. Aquellas variedades, seleccionadas y mejoradas por la Estación de Estudio del Tabaco de Santiponce (Sevilla), que después fue transformado en el magnífico Instituto de Biología del Tabaco, también situado en esta capital, dieron, por hibridación, una variedad muy rústica, la "Valencia", interesante desde el punto de vista genético y de su adaptación al medio español; pero que, como los tipos "Kentucky" de que procedía, daba un producto pesado, amargo y medianamente combustible. Era interesante por su rusticidad y adaptación, pero poco atractiva para que su rama fuera empleada en las labores de la Renta de Tabacos. Partiendo en muchos casos de esta variedad totalmente indígena, y de otras importadas a España desde los más diversos puntos del planeta, obtuvo el Instituto de Biología del Tabaco una serie muy amplia de variedades procedentes de sus eficaces estudios genéticos. Tales estudios y el éxito grande conseguido con los mismos, nos han proporcionado el catálogo de variedades que forman el grueso de nuestra producción tabaquera.

—¿Qué relación podría establecerme entre las distintas variedades y los diferentes tipos de tabaco cultivados en España?

—Citemos, en primer lugar, los oscuros, curados al aire y destinados a picadura. Estos tabacos proceden en la actualidad de una variedad entre las que se han obtenido en España: la denominada "Santa Fe", que es un híbrido de la española "Valencia" con las norteamericana "Round-Type". La compactidad, o separación entre sí, de las plantas en las parcelas, permite el número de 18 a 20.000 plantas por hectárea, lo que da una finura muy superior a la que se obtenía con los tabacos tipo "Kentucky" a que antes nos hemos referido. El sabor de la picadura obtenida de dicha variedad es mucho más suave y dulce. Su color marrón claro con ligero tinte verdoso, es el típico de las variedades de cigarro. La finura de sus venas y contravenas permite que de este tabaco se obtenga gran rendimiento industrial en la picadura de hoja; y cultivado en medio adecuado podría dar hojas para su empleo en las capas de cigarro. Créame que la obtención, mediante el cruzamiento que antes señalé, de la citada variedad, bautizada con el bello nombre por el que se la conoce, es motivo de orgullo para el Instituto de Biología del Tabaco de Sevi-

lla y, en general, para el Servicio de Tabacos. Como único inconveniente señalo a esta variedad el de tener un ciclo vegetativo de unos ciento diez días en el terreno de asiento. Esto exige su trasplante temprano para que haga su perfecta maduración y entre en los locales de curado en fecha conveniente, al objeto de realizar el secado durante el mes de septiembre en que la temperatura y la humedad ambiente son las más adecuadas, sobre todo para las primeras fases del proceso que tiene lugar en los secaderos de tabaco. Para obviar tales inconvenientes, se obtuvieron por el Servicio Nacional del Tabaco otros híbridos: los "254", que son un cruzamiento entre aquella rústica variedad que denominamos "Valencia" y los tipos "Burley", aclimatados en España. Así hemos conseguido una variedad, que cumple su ciclo vegetativo en el terreno de asiento en sólo tres meses. El producto no es tan extraordinario en calidad como el proporcionado por la variedad "Santa Fe". No obstante, es suficientemente bueno, ardoroso y de un tono más claro; pero

el acortamiento de su evolución nos permite que cure en condiciones óptimas, consiguiendo la plenitud de calidad que este perfecto curado presta al tabaco. Actualmente la mejor de estas nuevas variedades, que llamamos simplemente "254-D", no ha sido incorporada con plenitud al gran cultivo, pues dentro de las comarcas en que vegeta se ha dejado que sea la preferencia (y sobre todo las condiciones del medio con que cuenta) del cultivador la que regule su paulatina pero segura entrada en la gran cosecha de los tabacos oscuros indígenas.

—¿Qué zonas de España producen la rama apropiada para capa y demás envueltas del cigarro puro?

—Dentro de los tabacos oscuros, nos referiremos a los tipos de cigarro, cultivados en nuestras zonas cantábricas y pirenaicas. Las condiciones de suelo de estas comarcas y su cielo nuboso durante el período vegetativo del tabaco en el terreno de asiento, proporcionan una rama de excelente calidad para capa y también para las demás envueltas del cigarro "pu-



Escena de trabajo en un secadero, en el que se practica el curado del tabaco oscuro, recogido por hojas.

ro", tan codiciado por el buen fumador. Esta clase de tabaco de cigarro se obtiene en nuestro suelo con la variedad de origen norteamericano, y aclimatada a nuestras condiciones, llamada "Havana 142". Con precios adecuados a la abundancia y cara mano de obra que exige, este tipo de producción, verdaderamente de artesanía agrícola, podría ampliarse. Todavía nuestra cosecha no es grande, pero esperemos el momento en que circunstancias favorables determinen todo el valor que puede darse a esta especialidad que se desarrolla en aquellas tierras norteñas donde la propiedad está muy dividida. Esto obliga a cultivarlo en pequeñas parcelas. Por otra parte, la explotación ganadera que allí predomina, impone una limitación del cultivo del tabaco.

—¿Cuál ha sido la evolución de los tipos claros curados al aire en nuestro país?

—Entre los tipos claros, cuenta España con los denominados "Burley"—claros curados en atmósfera natural—, base de la producción de las regiones castellana y extremeña y, dentro de éstas, especialmente las de la provincia de Cáceres en sus bellísimas comarcas denominadas "La Vera" y "Vegas del Tiétar". Es curioso el origen de estos tipos de "Burley" americanos. Apareció por primera vez el denominado "White Burley", en el año 1864, en el Estado de Ohio, en una plantación hecha con plantas de la variedad entonces conocida con el nombre de "Little Burley", mostrándose ya en el semillero algunas plantas con la deficiencia característica de clorofila, a las que da su aspecto blanquecino muy curioso. George Webb, cultivador de aquel Estado, creyó en un principio que tal deficiencia se debía a enfermedad, pero observando que las plantas crecían vigorosas, dejó algunas para semilla. Con ésta plantó ya en grandes proporciones, siendo tal la curiosidad que despertaron que acudían todos los cultivadores de los contornos a las plantaciones del nuevo tabaco, a fin de conocerlo. Muestras de este tabaco, ya curado al aire, se presentaron en la Feria de Cincinnati del año 1866, y a partir de entonces el éxito de estas variedades para su empleo en cigarrillos fue tan grande, que rápidamente se difundió su cultivo. Como habrá comprendido, se trataba de una mutación ge-



Los locales para el curado de los tabacos "Bright" han de estar dotados de ventilación forzada y de sistemas de calefacción, aparte de otras dependencias en las que se realiza la complicada manipulación que requieren y que ejecuta personal especializado.

nética cuya característica especial es la deficiencia en clorofila que hace que las plantas tengan un aspecto claro blanquecino muy característico que se destaca perfectamente dentro del verde oscuro de las demás variedades. Estos tabacos, cuyo éxito en el mundo es bien conocido, pues con los "Bright" forman la base de los cigarrillos que se llaman rubios o de Virginia, vegetan espléndidamente en nuestro suelo, especialmente en las comarcas cáceresas antes nombradas y forman una base muy importante y esperanzadora de nuestra producción tabaquera nacional. El producto curado, de color rubio, de finas venas y contravenas, muy arduo en el medio extremeño, tiene la propiedad de poseer un tejido muy poroso que deter-

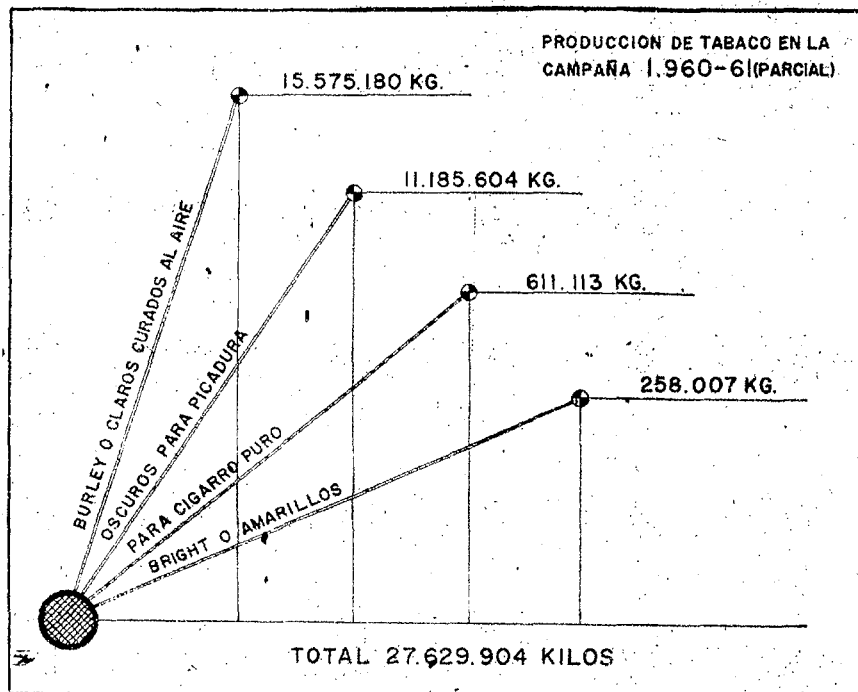
mina que esta clase de tabacos "Burley" actúe a modo de "esponja" para absorber las "salsas" con que se condimentan los famosos tabacos rubios.

—¿Qué perspectivas ve usted para los tabacos "Bright", o amarillos, que se producen en España?

—Granada, en cuya provincia se hizo la introducción en España, a partir de 1941, de los tabacos "Bright" o amarillos y después, Cáceres en menor escala de producción pero de calidad muy notable, son las dos comarcas españolas donde se cultiva la modalidad, difícil por especializada, de los tabacos claros curados en atmósfera artificial a los que vulgarmente, por su color después de curados, se llama también amarillos. Con los tabacos de capa a que antes he aludido, son los "Bright" la "aristocracia" de la producción, pues requieren una especialización del cultivador para recolectarlo, lo que hace hoja por hoja y en un momento preciso de madurez para su atado en listones de una forma muy característica, y sobre todo para su curado con calor y humedad, exactamente dosificados en cada fase del proceso. A estas operaciones siguen la selección y emmanillado. Todos estos trabajos costosos deben ser hábilmente ejecutados, pues en ellos radica el éxito o el fracaso del cultivador. Puede usted decir que el Servicio tiene perfectamente formado y capacitado un plantel de tabaqueros entusiastas que no regatearon esfuerzos económicos y de toda índole para llevar nuestra producción de amarillo a la altura técnica en que hoy se halla y que aún puede superarse. No olvide que los "Bright" de España son los tabacos del porvenir, y que, en su producción, el Servicio y los mejores productores rivalizan para proporcionar al país una riqueza, quizá hoy incipiente, pero que, a mi juicio, está ya perfectamente consolidada. El tabaco amarillo español que proporciona jornales a verdaderos especialistas en el campo, da categoría técnica al empresario y puede constituir un ahorro importante de divisas al erario público, lo que es digno de la mejor atención de todos.

—¿Qué otros trabajos experimentales se hallan en curso?

—Hemos hecho ensayos de otros tipos de tabaco, pero por su limitado empeño



puede decirse que no han salido de una fase puramente experimental. En la actualidad existe un término municipal en la provincia de Cáceres, llamado Garganta la Olla, donde se cultiva la variedad "Maryland", que entra en las ligas de los cigarrillos amarillos, acompañando a los "Burley" y "Bright" que, como antes hemos dicho, forman la base de elaboración de estas labores de cigarrillo. En ese término cacereño se han efectuado estudios sobre tabacos curados a fuego, demostrándose la capacidad natural para producir una rama interesante que en la actualidad tiene poca aplicación a las labores de nuestra Renta. También hemos ensayado las variedades de cigarro que prosperan en medio natural en nuestras comarcas nortefías, es decir, la "Havana 142", cultivándolas bajo toldos de gasa al fin de obtener mayor finura de parénquima, venas y contravenas que los haga aptos para la obtención de capas de cigarro. Este cultivo artificialmente sombreado, tiene por finalidad filtrar la gran insolación propia de nuestras comarcas meridionales y disminuir la transpiración, para conseguir los finos tejidos que requieren la capa y el capillo de que constan los cigarrillos puros. Por último, en la costa mediterránea, y concretamente en la provincia de Málaga, en terrenos pobres, cascajosos, en pendiente y con riesgo eventual, hemos ensayado las variedades orientales, sin que hasta el momento hayamos conseguido su aroma característico. Por lo demás, no interesan en plano destacado a nuestra elaboración. Con estas tareas experimentales y otras que se llevan a efecto en los campos de experiencias que el Servicio tiene establecidas, con profusión en todas las comarcas de cultivo de España, pretende el Servicio Nacional del Tabaco estar al día en cuantas innovaciones y hacia cuantas perspectivas sean susceptibles de mejorar la calidad y variedad de nuestros tipos que forman el grueso de la producción. De esta manera, cuando nuestro Gobierno y nuestra industria de elaboración deseen un cambio en la orientación general, el Servicio dispondrá de elementos para fijar una base de partida, una especie de "plataforma de lanzamiento" desde la que, sin duda, llegaremos a las metas alcanzadas en otros tipos que constituyen la base del catálogo, hasta cierto punto abundante, de la rama española.



Campo de demostración, del Servicio Nacional del Tabaco, cultivado con variedades tipo "Burley".

—¿En qué medida colabora o puede colaborar el cultivador en estos planes?

—La cuestión de proporcionar medios al productor para ayudarlo económicamente a que construya secaderos de tabaco, es básica para la obtención de productos de calidad. Sin secadero adecuado a las características de la rama que se trate de obtener, nada positivo se conseguiría. Resulta inútil que un cultivador atienda meticulosamente a la crianza de sus semilleros, al trasplante al terreno de asiento, y a los prolijos cuidados que requiere el cultivo de cada tipo de tabaco, si a la hora de recolectar no ejecuta las operaciones de secado y curado de la cosecha en locales con las condiciones técnicas necesarias. Podríamos decir que un buen cultivador en el campo, tiene recorrido sólo el 50 por 100 de la distancia precisa para la obtención de una rama de calidad. Las operaciones de secado y curado del tabaco son fundamentales, pues mal conducidas determinan el llamado "vaciado" o "arrebatao" del tabaco, si en su primera fase curó demasiado de prisa. La fija-

ción del color se realiza en una segunda fase posterior del curado. Durante esta fase la rama puede tomar su color natural, el apreciado por el mercado, o, por el contrario, puede quedar verde o excesivamente oscura, lo que la deprecia. Por último, durante la última tercera fase de la permanencia del tabaco en el secadero se cumple la desecación propiamente dicha, operación que tiene por objeto evaporar el exceso de humedad contenido en la gruesa vena central, lo que si no se hace en determinadas condiciones puede pudrir la cosecha, malogrando así todos los esfuerzos del cultivador. Puede usted, pues, asegurar, que resulta vital para el cultivador del tabaco el contar con secaderos adecuados, y para ello recibe los auxilios estatales prestados por el Servicio Nacional del Tabaco, con fondos procedentes del Crédito Agrícola. El Servicio, con tan valiosa ayuda, presta a los cultivadores (a interés reducido y a devolver en el plazo de cinco años con cargo al valor de la cosecha curada), hasta el 70 por 100 del valor del presupuesto de los proyectos de secadero, proyectos que redactan gratuitamente, cediéndolos a los cultivadores, los ingenieros del Servicio Nacional del Tabaco. De este modo los cultivadores, además de la ayuda económica antes dicha, disfrutan de una ayuda técnica que con eficacia les es prestada en todas las zonas españolas.

—Gracias por su atención, señor Reim. Para terminar, ¿podría usted señalar, con la exactitud posible, cuál ha sido el volumen de producción de la última cosecha?

—Con mucho gusto le facilitaré las estadísticas oficiales de producción de los tabacos de los distintos tipos producidos en España. Como verá, en cosecha total del pasado año hemos obtenido cerca de 27 millones de kilogramos. Para 1961, nuestro Gobierno ha ampliado la superficie de cultivo y esperamos que la cosecha alcance de 32 a 34 millones de kilogramos, cantidad que permitirá ir formando un remanente que haga posible un añejamiento de los tabacos que se emplean en la confección de labores; añejamiento que, sumándose a la perfección que van consiguiendo nuestros productores, mejorará el producto que hoy se ofrece al fumador español.

E. de P.

(Fotos del archivo del S. N. T.)



Los tabacos "Bright" o amarillos se recogen por hojas como puede observarse en la fotografía que muestra plantas desprovistas de las que forman el tercio inferior. Estas plantas no se despuntan. En ellas se dejan las flores. Por ese procedimiento se consigue la mayor finura posible de hojas en tan interesante rama de la cosecha nacional.